

15 de Julio

Querido D. Benigno:

Como ya le dije atraveso desde hace tiempo apudas crisis espirituales tanto de tipo sentimental como intelectual. Veo con tristeza como me acobardo ante las cosas, como pierdo la valentia en el hacer y en el decir.

atras, en favor para la reaccion de mi y ape J. Esto la mu

lado a la ver me vida

de enseñarnos, a ver la pobreza de las almas, nos crea demasiados prejuicios intelectuales, nos enseña a ser meticulosos, ridiculos, en firmes del "decir" y del "expresar", en una palabra: nos quita personalidad, individualidad. Esto por si solo habla de una sociedad enferma y caduca que nos enseña a ser enfermos y a ir muriendonos poco a

Sr. D. Benigno Vayneros Cid

Calle Real

Pinar del Rio

(Guayma)



6/11/1937

estos años  
persecucion  
rebelion  
la admi  
me acobard  
poco valor  
de decir  
depar a  
y rebelion  
por un  
por otros  
Necesito  
esta  
aparte

15 de Julio

Incido B. Benigno:

Como ya le dije atravesado desde hace tiempo apudag crisis espirituales tanto de tipo sentimental como inte lectual.

cosas, co  
deir.  
atris,  
en form  
para lo  
racion  
do ma  
y aper  
J. Este  
la mu  
lado a  
a la  
ver me

R.F.) M. Recuerdos.  
Bibarrumbela, 1  
Granada  
(S. Y. S.)  
(S. Y. S.)  
S. Y. S.  
S. Y. S.  
||  
6844504=Y  
04,042=S  
88492=8  
M=91962603529580

y en el  
tos años  
perpiscacia  
rebelion  
la admi  
me acobér  
oco valor  
denis  
epar a  
y rebelion  
por un  
por otro  
Necesito  
Esta

vida-ambiente. La Facultad de Letras, a parte de enseñarnos a ver la podredumbre de las almas, nos crea demasiados prejuicios intelectuales, nos enseña a ser meticulosos, ridículos, en firmes del "deir" y del "expresar", en una palabra: nos quita personalidad, individualidad. Esto por si solo habla de una sociedad enferma y caduca que nos enseña a ser enfermos y a ir muriéndonos poco a

15 de Julio

Querido D. Benigno:

Como ya le dije atravesado desde hace tiempo apudag crisis espirituales tanto de tipo sentimental como intelectual. Veo con tristeza como me acobardo ante las cosas, como pierdo la valentia en el hacer y en el decir. Yo recuerdo que, cuando más joven, estos años atrás, sabía mejor discurrir, tenía más perpicacia en formular mis juicios y sobre todo una rebelión para las cosas que yo mismo notaba la admiración de los demás. Ahora, cada vez me acobardo más, me considero que tengo muy poco valor y apenas sé hablar y escribir <sup>ya</sup> con los demás. Estoy como muriéndome y tengo llegar a la muerte total de aquella valentia y rebelión.

Las causas yo las achaco por un lado a la atmosfera universitaria y por otro a la vida-ambiente en que vivimos. Necesito verme libre de la Universidad y de esta vida-ambiente. La Facultad de Letras, a parte de enseñarnos a ver la podredumbre de ~~las~~ <sup>las</sup> almas, nos crea demasiados prejuicios intelectuales, nos enseña a ser meticulosos, ridículos, en firmos del "decir" y del "expresar", en una palabra: nos quita personalidad, individualidad. Esto por si sólo habla de una sociedad enferma y caduca que nos enseña a ser enfermos y a ir muriéndonos poco a

pero en un hecho de angustia. Como yo estoy  
como el pájaro ciego, siento la necesidad de  
mandarle, de enviarle mi angustia interior,  
mi grito de soledad y de agonía y preguntarle  
le, una de las repetidas preguntas que le he  
hecho durante nuestro vide: "¿Cómo soy?" "¿A  
dónde estoy llegando?" "¿qué sée yo?" "¿quién  
soy yo?"

De verdad que le hago estas preguntas  
en una oscuridad profunda y en una necesi-  
dad humana también profunda. No tengo luz.  
¡Qué tristeza! ¡Qué honda tristeza! ¡Estar en  
la plena juventud y no ver!

P. Benigno: ¿será porque vivo indiferente a  
la presencia en Dios? Porque, eso sí, Dios está  
arraigado en la raíz última de mi ser, y  
en los momentos más hondos de mi vida, lo  
llamo, le grito... y parece como si una  
voz muy lejana, muy lejana... me respon-  
diere, me enviara ~~el~~ eco de una palabra  
de consuelo. Sin embargo en la vida diaria,  
en mi vivir diario, me creo que  
no existe Dios... o que  
Dios me desampara.

A pesar de todo, quisiera,  
yo quisiera, seguir rebe-  
landome, ir encontrando  
sentimientos e ideas libres,  
ir destruyendo ideas viejas,  
puedo decir con libertad:  
"Soy no hombre, sino héroe!"  
"¡ahora sí que sé vivir!"  
Pero: ¿cómo poder? ¿cómo poder?